

... y bocas y seguimos riendo, hablando banalidades como si aquello no fuera con nosotros.

Y sigue a continuación **el pueblo**. Marionetas sin voluntad manejadas por los vociferantes demagogos de costumbre. Un día le aclaman, ¡Hosanna!, y un rato después gritan con el mismo entusiasmo, ¡Crucificalo! Es nuestra condición: nos movemos según el viento que nos empuja. Hacemos propósitos de conversión, parece que lo hemos logrado, pero ante algún pequeño tropiezo, recogemos velas y mudamos de opinión o, al menos disimulamos. ¿Somos malos? No. Somos frágiles e inconstantes. Nos movemos del ¡viva! al ¡muera! sin transición, según sople el viento. No parece que nos diferenciamos mucho del populacho judío de aquella noche.

Nos quedan las dignas **autoridades, los dirigentes, los sabios y el clero**. Todos ellos importantes. Tienen su “chiringuito” montado alrededor del templo o del pretorio y no quieren perderlo. Harán lo que puedan por mantener su modo de vida. Además clero y sabios se han dedicado a estudiar la Ley y hacer las normas que la desarrollan. Ciertamente Jesús no estaba muy de su parte y las predicaciones del nazareno atacaban su modo de vivir, se oponían a tantas normas hipócritas que, vestidas de religiosidad y fervor, eran pesados fardos que ataban a la espalda de los demás y que Jesús va desatando uno a uno. El Templo se tambalea y, ante el desastre, sentencian: es mejor que muera un hombre por el pueblo a que el pueblo perezca. Claro que identifican “el pueblo” con sus intereses, pero eso no tiene mucha importancia para ellos; ellos son los perfectos, los que importan, el resto chusma.

Y queda otro personaje: **Jesús, el de Nazaret**. Es un hombre que predica a un Dios misericordioso, una fuente de amor inagotable, un Dios que quiere misericordia, no sacrificios. Un Dios que quiere que el hombre sea feliz y viva, que hace del ser humano la fuente del derecho, no su esclavo. Un Dios que no quiere anular la Ley, sino dejarla en toda su pureza, que deja sus cientos de preceptos reducidos a dos: ama a Dios sobre todo y al prójimo como a ti mismo. Un amor a Dios que no es posible si no se refleja en el amor al hombre. ¿Cómo van a aceptar a este Dios de Jesús aquellos que han hecho de la ley “arreglada” su modo de vivir y su negocio?

Seguramente Jesús podría haberse librado de la muerte, sometiéndose a la disciplina del templo, pero su predicación habría quedado en palabrería; la Palabra que Dios nos dirigía, se habría perdido y él es consciente de que tiene que mantener su mensaje a toda costa porque para eso ha venido al mundo y si, para beneficio del hombre tiene que morir, acepta el sacrificio.

Y Jesús muere en la cruz, y de esa muerte, de esa aparente derrota, va a surgir la victoria absoluta; la muerte va a traer una Resurrección salvadora, y el triunfo de la Palabra.

iii **FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN !!!**

D. Félix García Sevillano, OP

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)

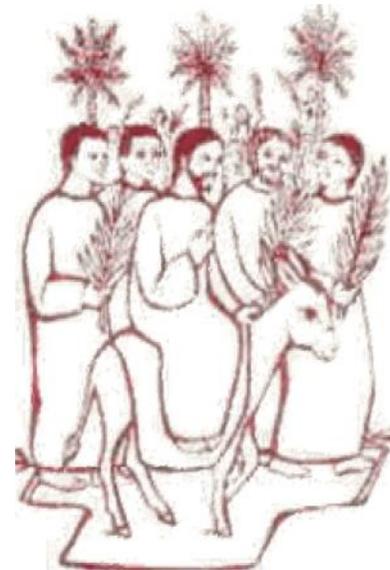
## LAICOS DOMINICOS

Viveiro



DOMINGO DE RAMOS “A”

13 de abril de 2014



**“HOSANNA EL QUE VIENE EN NOMBRE  
DEL SEÑOR”**

## PROCESION DE RAMOS:

Lectura del Evangelio según San Mateo 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, desatadlos y traédmelos. Si alguien os dice algo contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto.» Esto ocurrió para que se cumpliera lo que dijo el profeta: «Decid a la hija de Sión: Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de acémila» Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos y Jesús se montó. La multitud extendió sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Viva el Hijo de David!» «¡Bendito el que viene en nombre del Señor!» «¡Viva el Altísimo!» Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada: «¿Quién es éste?» La gente que venía con él decía: «Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.»

MISA DEL DÍA

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado

**SALMO 21 R/ Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?**

Al verme se burlan de mí / hacen visajes, menean la cabeza:

«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; / que lo libre si tanto lo quiere. R

Me acorrala una jauría de mastines, / me cerca una banda de malhechores:

me taladran las manos y los pies, / puedo contar mis huesos. R

Se reparten mi ropa / echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos; / fuerza mía, ven corriendo a ayudare. R

Contaré tu fama a mis hermanos, / en medio de la asamblea te alabaré.

Fieles del Señor, alabadlo / linaje de Jacob, glorificadlo, temedlo, linaje de Israel R

DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS FILIPENSES 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble --en el cielo, en la tierra, en el abismo--, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre.

## Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San MATEO

*(Leer en las páginas interiores.)*

### COMENTARIO:

Comienza la Semana Santa. Hoy leemos la Pasión narrada por San Mateo, y esta semana vamos a ver desfilando por las lecturas, por los sermones, por los recuerdos, incluso por las calles, a los personajes intervinientes en el drama que son los últimos días del Señor.

Uno de los personajes, siempre retratado con semblante torvo y mirada abyecta, **Judas Iscariote**, ha recibido tal cantidad de tintas negras que, a lo mejor, hemos perdido algún detalle que pudiera, no justificar, pero tal vez sí dejar comprender su acción: Jesús ha hecho cosas maravillosas que parecen presentarle como el ungido, el rey poderoso que va a establecer el dominio de Israel, tal vez a conquistar el mundo y dominarlo con mano poderosa, como han escrito los profetas. Tal vez está llegado el tiempo y Jesús parece dormido y puede necesitar un empujón que le haga mostrar todo su poder. Entra dentro de lo posible que la ambición de Judas fuera algo más que unas miserables treinta monedas, que la petición de la madre de los Zebedeos estuviera en la mente de todos los Apóstoles y Judas quisiera provocar la esperada victoria del Mesías. Cuando descubre su error, trata de volver atrás, pero ya no es posible. ¿A nosotros qué? ¡Allá tu! es la respuesta que encuentra.

¿No actuamos nosotros también así muchas veces? ¿No provocamos situaciones enormemente dramáticas que no tienen vuelta atrás? ¿Será posible, por ejemplo, que nuestro voto irreflexivo en algunas elecciones nos traigan un gobernante equivocado y enormes sufrimientos? ¿No actuamos en muchas ocasiones con la misma irresponsabilidad de Judas?

Y aparecen **Pedro y el resto**. No se enteran de nada, no entienden nada. Juan parece que acompaña a Jesús en todo momento, pero es un mero espectador que no interviene a favor, ni en contra. ¿Alguna diferencia con nosotros?. Nos encontramos por la calle a gentes que hablan mal de Dios, de Cristo, de la Iglesia y cerramos oídos

## DOMINGO DE RAMOS “A”

### **SALUDO:**

Generalmente precede, fuera del templo, la Bendición y Procesión de Ramos a la Misa, iniciándose esta a la llegada de la procesión, por lo que se omite la monición de entrada.

Para conseguir la atención de los fieles e ir haciendo un ambiente de silencio y atención, puede hacerse una monición introductoria a la Bendición y hay una en cualquier “semanilla” o en el propio misal.

## ORACION DE LOS FIELES

**CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo SEÑOR, ESCÚCHANOS.**

1. Por la Iglesia, por el Papa, los Obispos, los sacerdotes y el pueblo cristiano, para que lleguemos a entender y sepamos enseñar que el verdadero sentido de la religión de Cristo es estar dispuesto a dar la vida por los demás, OREMOS
2. Por los gobernantes que tiene en sus manos el poder de hacer progresar sus naciones, para que aprendan que todo poder viene de Dios y que solo se puede ejercer para el servicio al bien común y la paz , OREMOS.
3. Por los jóvenes, los niños y las niñas, para que aprendan que la vida feliz se encuentra en el servicio a los demás, escuchen la voz del Señor, y sean capaces de seguirle valientemente, OREMOS
4. Para que la escucha de la Palabra de Dios y la contemplación de la Pasión de Cristo nos comprometan a vivir en el amor a todos, nos ayuden a perdonar a los que nos ofenden y a pedir perdón a los que hemos ofendido, OREMOS.
5. Por cuantos formamos esta pequeña comunidad cristiana de Valdeflores, reunida para celebrar la Eucaristía. Para que, como Jesús, podamos enfrentarnos al dolor y a los contratiempos de la vida con esperanza, OREMOS